

**PROCESOS HISTÓRICO-SOCIALES DE LAS PRÁCTICAS DE
ESCRITURA EN COMUNIDADES ASHÁNINKA**

Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA)

Alicia Alonzo Sutta

aalonzos@gmail.com

RESUMEN

Para las poblaciones indígenas de la Amazonia peruana, el siglo *XX* constituyó una etapa de grandes cambios. En las primeras décadas, destacaron los sucesos dramáticos de la época del caucho, en las siguientes décadas y como consecuencia de la anterior, se produjeron desplazamientos, migraciones y nuevos contactos con poblaciones foráneas.

En la región de Selva Central, a mediados del siglo pasado, la población asháninka del Alto Perené (Chanchamayo-Junín) protagonizó, entre otros, cambios sociales, económicos y lingüísticos. En relación a este último, competían el bilingüismo asháninka-castellano con el monolingüismo asháninka. En los años 70 y con el surgimiento de las comunidades nativas (CCNN) se instauraron las escuelas, instituciones del sistema educativo oficial, en las que se desarrollaron nuevas prácticas; es dentro de este contexto que la práctica del castellano escrito surge como una nueva actividad que pasaría a formar parte en la vida de la población asháninka.

PALABRAS CLAVE: Amazonia, asháninka del Perené, prácticas de escritura, castellano escrito, siglo *XX*.

ABSTRACT

According to the indigenous population of the Peruvian Amazon, the 20th century constituted a period of great changes. In the first decades, important events took place during the rubber period; in the following decades, and as a consequence of the previous events, the indigenous populations began to migrate and have contact with foreign populations.

Halfway into the last century, the ashaninka population from High Perene (Chanchamayo-Junin) went through several changes, such as social, economic, and linguistic. Linguistically, there was competition between Ashaninka-Spanish bilingualism and Ashaninka monolingualism. In the 70s and with the beginning of native communities (CCNN), schools were built, institutions of the official system of education, in which new methods were applied. Is in this context that written Spanish becomes a new activity assumed by the ashaninka population.

KEY WORDS: Amazon, ashaninka of Perené, written activities, written Spanish, 20th century.

0. INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende mostrar, en forma breve, el proceso histórico, social y cultural vivido por las poblaciones asháninkas del Alto Perené en Junín. Así mismo, mostrar la estrecha relación de aquellos sucesos con el surgimiento de las prácticas de escritura a partir de la segunda parte del siglo XX hasta la actualidad.

En la segunda mitad del siglo pasado, tras la intervención directa del Estado mediante el sistema educativo oficial y el establecimiento de otras instituciones oficiales y particulares en la región, se produjeron cambios notables en las comunidades nativas ubicadas en el Alto Perené.

En dicha época, desde el punto de vista lingüístico, se observaba un bilingüismo creciente al interior de las comunidades nativas (CC NN); en ellas se empleaban la lengua asháninka y el castellano. La primera, lengua originaria de la región; la segunda, lengua de agentes foráneos trasladada a esta región a fines del siglo XIX Santos y Barclay (1995:59). Por lo antes mencionado, se puede inferir que el uso de estas dos lenguas se concretó a nivel oral en la región.

Al parecer, a partir de la inclusión de los asháninkas dentro del sistema educativo oficial, se incrementó el empleo del castellano oral no solo en las escuelas, sino también al interior de las comunidades. Esto debido a una serie de factores fundamentalmente de tipo socioeconómico.

Es importante señalar que con el establecimiento de las escuelas al interior de las comunidades nativas, los asháninkas se iniciaron en la escritura, actividad ajena a las prácticas que se desarrollaban al interior de las comunidades y que solo se desarrolló en el ámbito escolar. De ese modo, la escuela habría sido la que impulsó la práctica de la escritura desde el siglo pasado hasta la actualidad.

La escritura, práctica ajena a los asháninkas hasta hace pocas décadas, hoy forma parte de la vida de las comunidades. Sin embargo, vale la pena puntualizar que las prácticas de escritura se realizan predominantemente en castellano; es decir, se aprecia un avance del castellano no solo a nivel oral, sino también a nivel escrito en esta región.

El estudio se ha desarrollado en varias etapas: La identificación del fenómeno, la recopilación de los datos y la descripción del mismo. Cabe señalar que las primeras etapas fueron realizadas en las escuelas de las comunidades de Centro Pumpuriani, Pucharini y Aldea Bajo Pichanaki pertenecientes al valle del Alto Perené.

1. PANORAMA HISTÓRICO

A fines del siglo XIX, los gobernantes impulsaron y apoyaron abiertamente la inmigración extranjera al país y especialmente hacia aquellos terrenos que se

consideraban adecuados para el desarrollo de actividades agrícolas y que, al parecer, se encontraban vacíos; estos terrenos se hallaban en la región amazónica.

De ese modo, las poblaciones indígenas amazónicas estuvieron sujetas a las leyes y disposiciones del Estado peruano bajo las llamadas “Leyes de inmigración/colonización” de 1849, 1853, 1868 y 1893 promulgadas por Castilla, Echenique, Balta y Morales Bermúdez. Varias de las normas emitidas por los gobernantes de aquella época contemplaban la concesión de tierras incluyendo todo lo que se hallara en él; además, se les proporcionaba gratuitamente herramientas y semillas a fin de obtener, en el menor tiempo posible, la producción requerida. Cabe destacar que en el territorio concedido, se hallaban los asháninkas y los yáneshas, poblaciones indígenas originarias, que habitaban, siglos atrás, dicha región.

Las últimas décadas del siglo *XIX* San Román J.(1975: 124) fueron las más desastrosas en la historia de la Amazonia, pues se vivió el exterminio de poblaciones enteras, durante la extracción del caucho. Las poblaciones indígenas afectadas fueron aquellas ubicadas en el norte y sureste peruano; poblaciones enteras fueron capturadas y trasladadas hacia las zonas de extracción de la materia prima. Los indígenas de Selva Central sufrieron igualmente los efectos del *boom del caucho*. En general, toda la Amazonía, en mayor o menor medida, sufrió los efectos de esta época. Los relatos orales en torno a esta época expresan nítidamente los vejámenes a que fueron sometidas las poblaciones indígenas de la Amazonía.

La época conocida como el *boom del caucho* duró aproximadamente hasta las dos primeras décadas del siglo pasado Weiss (2005:11). Después del descenso de los precios y de las deudas contraídas, la explotación de materias primas continuó.

Poco antes de la mitad del siglo pasado, en la región de Selva Central, después de abierto el camino con enfrentamientos entre militares e indígenas se establecieron los colonos extranjeros y locales. Abrir el camino significaba para los colonizadores contar con el medio directo de transporte del aguardiente para los trabajadores de las minas de Pasco. Para los indígenas, significó muerte, destrucción de sus chacras, desplazamientos forzados, trabajo en las haciendas, etc.

Ejecutado el ingreso de las colonias, germanas, italianas y asiáticas a la región, éstas competieron con los hacendados locales de origen andino, generándose una serie de conflictos; los asháninka tuvieron una participación en calidad de trabajadores de haciendas a partir del sistema de habilitación, el cual consistía en habilitar (entregar) al trabajador una serie de bienes y productos (telas, machetes, escopetas) destinados a su uso personal, con el fin de crear un vínculo a través de una deuda económica difícil de pagar.

Muchos otros huyeron hacia zonas poco favorables para el desarrollo de su vida. El siguiente extracto de un relato oral da cuenta de lo señalado:

“...Kantimaitacha ikiaapaakeka birakocha yashiyetapaakaro kipatsi; te ishinetaantanajero abisaje abotsikira. Tekera irareetyaani birakocha ishifañori, kametsa asaikajebetani...”

“...sin embargo cuando ingresaron los colonos, se adueñaron del terreno; no les han permitido pasar en ese camino. Antes que llegaran los colonos españoles, nosotros (los asháninkas) vivíamos tranquilos, estábamos bien”. (Alonzo, A y Falcón, P 1984: 5).

La concesión de tierras de mayor envergadura fue la que el Estado hizo en calidad de pago por la deuda que éste tenía con acreedores extranjeros de la compañía *Peruvian Corporation* en el valle del Perené en Chanchamayo. Por su relación con los otros inmigrantes extranjeros, los de la Colonia del Perené (*Peruvian Corporation*) constataron que la competencia por el aguardiente era desfavorable y decidieron optar por el café, producto, cuyo cultivo se incrementaría rápidamente en la región (Santos y Barclay 1995: 80).

Posteriormente, en 1965, el presidente Belaunde Terry declaró nula la concesión hecha en décadas anteriores a la *Peruvian Corporation*.

2. CAMBIOS SOCIOCULTURALES EN LAS CCNN

En la década del 70, durante el gobierno de Velasco Alvarado, se implementaron una serie de reformas; dentro de ese contexto y con el fin de conocer cuál era la situación económica y social de las poblaciones indígenas amazónicas, se llevó a cabo un diagnóstico socioeconómico en la región de Selva Central. Posteriormente al estudio ejecutado por los profesionales, se procedió a la delimitación y titulación de comunidades nativas, organizaciones que hasta aquella época no existían.

Las poblaciones asháninkas que, hasta esa época, habían mantenido un patrón de asentamiento semisedentario, se vieron forzadas a mantenerse estables por tiempo más prolongado al interior de las comunidades nativas; es decir; a partir de este hecho, se inicia un proceso de localización de las poblaciones asháninkas dentro de límites territoriales definidos, denominado desde esa entonces como territorio de las comunidades nativas. Estos límites territoriales fueron registrados en documentos escritos en castellano por parte de representantes de ciertas instituciones oficiales del Estado, como el Ministerio de Agricultura. De ese modo, la escritura cobró un valor importante para los asháninka.

Frente a estos hechos surge la preocupación por parte de los asháninkas por conocer el contenido de los documentos oficiales escritos en castellano. Del mismo modo, a partir de esa década, los estudiosos peruanos tienen la necesidad de conocer y describir las características de la realidad amazónica, una realidad desconocida, misteriosa y cubierta de mitos extraños (Barclay, Frederica 1988: 33).

Los primeros estudios realizados en la región de Selva Central reconocen que en esta región habitan poblaciones indígenas diversas, que realizan prácticas culturales tradicionales de caza, pesca y recolección (Weiss, Gerald 2005:16).

3. ALGUNAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LOS ASHÁNINKA

Los asháninka, quienes vivieron en un medio natural, desarrollaron un vasto conocimiento y manejo del entorno físico en el que habitaban. La tierra, el agua, los animales, las plantas, el clima y los astros constituyeron y constituyen la fuente principal de recursos para la vida.

En la actualidad, a pesar de los cambios profundos provocados por el contacto con los colonos, los asháninka del Alto Perené practican la caza, la pesca y la recolección. Estas actividades constituyen prácticas culturales tradicionales, que los asháninka, hasta la actualidad, realizan sobre los recursos de la naturaleza, con el fin de beneficiarse y contribuir con el sostenimiento de su grupo familiar, de su pueblo y del medio natural en el que habita; así lo señala Stefano Varese en la siguiente cita:

“Este tipo de adaptación ecológica...ha permitido a la sociedad campá vivir y prosperar por siglos en un medio ambiente extremadamente delicado y difícil” (1972: 54).

Con el conocimiento acumulado, los adultos participan en diversas actividades como la caza; esta es una práctica realizada por el varón con la colaboración de la mujer, quien se ocupa de preparar el alimento del cazador, así como también, el producto obtenido de la caza (sajino, venado, paujil, etc.).

Para las prácticas de recolección no sólo están presentes jóvenes y adultos de ambos sexos, sino también niños y ancianos. Estos constituidos en grupos pequeños y medianos, dependiendo de la especie a recolectar y generalmente unidos por lazos de parentesco se proveen del instrumental necesario para realizar la recolección y se distribuyen las acciones. El producto obtenido de la recolección constituido por hormigas, avispas, gusanos, caracoles, hongos, chicharras, entre otros será compartido por el grupo familiar.

La pesca constituye todo un sistema de conocimiento en el que se encuentran comprendidas variadas formas de pesca (*kamorentsi*, *pasakataantsi*, etc.), denominadas de forma distinta, con el fin de obtener una buena cantidad de peces, y otras especies comestibles del río (IBC 2005: 14).

Las prácticas agrícolas comprenden procesos de siembra, limpieza, mantenimiento y cosecha de productos; junto a estas se pueden mencionar otras prácticas culturales como la navegación, la culinaria, etc.

Los estudios de los primeros etnógrafos ya reconocían las características culturales de los pueblos Arawak; así lo evidencia Lévi-Strauss en la siguiente cita:

“...los etnólogos tienen por costumbre repartir las culturas indígenas de la América tropical en dos grandes categorías. La cultura de la costa y del sistema Orinoco-Amazonas se caracterizan por un hábitat selvático...; una agricultura de técnica rudimentaria, ...una organización social diferenciada... y vastas habitaciones colectivas que testimonian, a la vez, el nivel de la industria indígena y el grado de integración de la sociedad Arawak” (Levi-Strauss, C 1968:94)

4. NUEVAS PRÁCTICAS EN LAS COMUNIDADES NATIVAS

Desde una perspectiva histórica, en las primeras décadas del siglo pasado, la educación escolar se difundió desde las principales capitales distritales y provinciales hacia las zonas en las que habitaban las poblaciones indígenas (Ames, P 2002:15). Esta expansión tenía como fin “civilizar” “integrarlas” a la nación peruana y lograr el ansiado “desarrollo” nacional.

Como se ha señalado antes, la educación escolar, que conllevaba las prácticas de escritura en lengua castellana, se originó en las ciudades y no en las zonas rurales; en consecuencia, quienes escribían y leían en castellano eran únicamente los letrados.

En ese contexto, el libro, empleado únicamente por los letrados y en el que se representaba la escritura, adquirió prestigio porque almacenaba y transmitía el conocimiento. (Zavala V: 2002, 101).

Ante el avance de la colonización y de la población letrada al territorio de Selva Central, los asháninkas se hacen conscientes de que desconocen mucha información que se encuentra en los documentos, los libros, las actas, los registros, las leyes, etc. y deciden crear escuelas en las comunidades a fin de acceder a esa información que yace en un papel; esto tiene lugar en la década del 70, luego que se organizaran en comunidades nativas. El testimonio de Ketty Sánchez Rojas, hablante de la lengua shipibo y Bachiller en Lingüística de la UNMSM aporta en ese sentido.

“No sé si había interés por la educación, pero creo que no nos incentivaban porque la vida en la comunidad es así. Allí la vida es ir a las chacras, ir a pescar, y cuando uno quiere va a la escuela, quiere y no tiene materiales, no tiene cuaderno, entonces... Como yo era hija del profesor al menos tenía un cuaderno donde escribir...” (Tejada Luis: 2005, 137).

Las primeras escuelas en el valle del Perené surgen como centros particulares que la comunidad impulsa por sí misma. Los comuneros procedieron a elegir al poblador que había alcanzado el mayor nivel escolar (en la mayoría de casos, secundaria

incompleta). Fueron ellos quienes asumieron el rol de maestros, como ocurriera en la CN de Centro Pumpuriani.

Actualmente, el valle del Alto Perené se caracteriza por la convivencia de grupos sociales andinos y amazónicos, cuyas lenguas de uso son el quechua, el asháninka y el castellano. De las lenguas mencionadas, se puede señalar que el castellano ha incrementado su uso tanto en la región como al interior de las comunidades nativas.

Tras las observaciones realizadas *in situ*, se ha verificado que la población adulta de las comunidades de Pucharini, Centro Pumpuriani y Bajo Aldea Pichanaki emplea con frecuencia el castellano oral y los niños, quienes se desarrollan en un contexto de habla hispana, adquieren el castellano simultáneamente al asháninka; incluso en ciertas familias, los niños solo tienen un conocimiento pasivo del asháninka, ya que solo lo escuchan, mas no lo hablan.

Cabe señalar que muchas de las escuelas de las comunidades nativas del valle del Alto Perené contaron con maestros hispanohablantes; esta situación dio lugar a un desarrollo del castellano escrito en la escuela; de tal modo que los escolares del nivel primario desarrollaron prácticas letradas en castellano desde décadas pasadas hasta la actualidad.

Los niños de las comunidades estudiadas realizan prácticas de escritura y lectura en castellano con el escaso material impreso que tiene el maestro; dentro de estos se pueden notar libros incompletos, de ediciones antiguas que incluyen temas ajenos a la realidad local. De otro lado en las viviendas no se hallan materiales impresos; solo se perciben, al exterior de la comunidad, ciertos avisos publicitando el nombre de un candidato político regional o nacional, así como carteles señalando la obra ejecutada por una institución del Estado.

Se debe señalar que al interior de la comunidad, solo determinadas personas realizan prácticas letradas en castellano con cierta regularidad, el jefe o jefa de la comunidad cuando lee o redacta oficios, el secretario(a) de actas, quien escribe los acuerdos de asamblea y el tesorero quien registra los aportes económicos de los comuneros.

Otro factor que influye en ciertas comunidades asháninkas es el discurso religioso que ha tenido un gran impacto y aceptación. Los asháninka participan de las celebraciones religiosas y entonan cantos y rezan en castellano. Si bien las prácticas discursivas orales están presentes, las escritas, también lo están; sobre todo en la lectura de los pasajes bíblicos en castellano.

Las prácticas de escritura en castellano en esta región se encuentran vinculadas a instituciones formales del Estado como por ejemplo Ministerio de Salud, Transporte, Municipalidad distrital y provincial, Iglesia, Ejército, entre otras. Estas instituciones se comunican, mediante oficios escritos, con la comunidad a través del jefe o jefa de comunidad, quienes deben contar con estudios secundarios y manejar ambas lenguas asháninka y castellano, esta última a nivel oral y escrito.

La práctica de escritura en castellano es por tanto el nexo que vincula la realidad del poblador asháninka con la del poblador letrado (no asháninka). Por ello, se incrementa el interés por mejorar el nivel académico de su población y en algunos casos por insertarse al mundo letrado hispanohablante con el fin de defender sus recursos forestales y agrícolas, entre otros.

5. CONCLUSIONES

- a. A pesar de los cambios profundos provocados por el contacto con la colonización, los asháninkas del Alto Perené practican, en mayor o menor proporción, actividades socioeconómicas como la caza, la pesca, la recolección, la agricultura, entre otras prácticas culturales, propias de la tradición asháninka.
- b. El surgimiento de las comunidades nativas en la década del 70 generó en los asháninka la necesidad de conocer la escritura a fin de informarse sobre el contenido de los documentos escritos en castellano. Como consecuencia de lo anterior, los asháninka solicitaron el funcionamiento de las escuelas al interior de las comunidades nativas y en ellas se inician las prácticas de escritura en castellano fundamentalmente.
- c. Las prácticas de escritura en castellano en esta región se encuentran vinculadas a instituciones como Ministerio de Salud, Transporte, Municipalidad distrital y provincial, Iglesias, Servicio Militar, entre otras instituciones formales del Estado.
- d. El resultado inicial de la presente investigación revela que las prácticas de escritura en castellano se han incrementado en aquellas comunidades que se hallan cerca de áreas ocupadas por hispanohablantes, la cual está conformada por los descendientes de los colonizadores y por los pobladores de origen andino.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONZO A. y FALCÓN, P. 1984. *Relatos orales de los asháninka del Alto Perené*. Documento inédito Lima Perú.
- AMES, Patricia. 2002. *Para ser iguales, para ser distintos. Educación, Escritura y poder en el Perú*. IEP Lima Perú.
- BARCLAY, Frederica. 1988. En *I Seminario de investigaciones sociales en la Amazonía* de CAAAP, CETA, UNAP Iquitos Perú.

- INSTITUTO BIEN COMÚN. 2005. *Ikanta ishimajeita asháninka Los asháninka y la pesca*. IBC Lima Perú.
- LEVI-STRAUSS, C. 1968. *Antropología estructural*. Editorial Universitaria de Buenos Aires Argentina.
- SAN ROMÁN, Jesús. 1975. *Perfiles histórico de la amazonia Peruana*. Ediciones Paulinas Lima Perú.
- SANTOS F /BARCLAY F. 1995. *Órdenes y desórdenes en Selva Centra.*, IFEA, IEP, FLACSO Perú.
- TEJADA R, Luis (Edit.) 2005. *Los estudiantes indígenas amazónicos de la UNMSM*. Fondo editorial UNMSM Lima.
- VARESE, Stefano. 1973. *La sal de los cerros (una aproximación al mundo camp.)* Retablo de Papel Ediciones, Lima.
- WEISS, Gerald. 2005. *Guía etnográfica de la alta Amazonía*. IFEA, Lima.
- ZAVALA, Virginia. 2002. *Desencuentros con la escritura: escuela y comunidad en Los andes peruanos*. PUCP, Universidad del Pacífico e IEP Lima.